

Germain Sicard (1928-2016)

El 13 de febrero de 2016 falleció en Toulouse, a los 87 años, quien fuera uno de los catedráticos más señeros de la Facultad de Derecho de aquella ciudad, hoy denominada Universidad de Ciencias Sociales de Toulouse I.

Historiador del Derecho desde su más temprana edad académica, se doctoró en Toulouse en 1952 con una tesis sobre los molinos tolosanos en la Edad Media. Tres años más tarde era Ayudante de Historia del Derecho. En 1957, tras superar la oposición de Professeur Agrégé, obtiene plaza en la Facultad de Derecho de Argel. Pero en 1960 es llamado por su propia *alma mater* y allí se traslada, permaneciendo en Toulouse hasta el final de sus días. En 1996, tras su jubilación, es nombrado Profesor Emérito.

Entre los cargos académicos que ocupó, debo entresacar los de: Director del Centro de Historia del Derecho de su Universidad tolosana (1993-96); miembro del tribunal de oposiciones a Profesor Agregado de Historia del Derecho (1976), miembro del Comité Nacional de Universidades (1980-82 y 1993-96) y Presidente de la Sección de Historia del Derecho del Comité Nacional de Universidades (1993-96). Además de estos cometidos estrictamente universitarios, han de añadirse los de Presidente de la Academia de Legislación de Toulouse y Director de la de Sciences, Inscriptions et Belles Lettres, también de Toulouse.

Llegó al grado de Comendador en la Orden de las Palmas Académicas, máximo que existe en ésta. Y en 2001 fue investido Doctor Honoris Causa por la Universidad de León, ceremonia en la que tuve el honor de ser su padrino.

Autor muy prolífico³, además de su tesis doctoral ya reseñada, es autor de libros sobre el mundo agrario de Toulouse en la Edad Media, la actividad notarial, la historia de los municipios franceses, las relaciones entre la Iglesia y el Estado durante la Revolución y la historia de la enseñanza. Además es coautor de un manual de la disciplina. Sus artículos, numerosísimos, abarcan desde la historia de la Administración en su más amplio sentido hasta la del Derecho Privado y desde la sociedad y sus problemas hasta la historia de las ideas políticas, todo ello sin pretender ser exhaustivo. En la última etapa de su vida se dedicó en profundidad a la historia de la enseñanza en Francia. Su *opus magnum*, en 2 gruesos tomos, arranca de la Revolución hasta la época actual⁴ y fue publicado en 2010. A éste sigue otro publicado en 2014 –de extensión igualmente considerable– dedicado a la enseñanza católica desde el Antiguo Régimen⁵.

Pero los libros y los artículos no bastan para reflejar debidamente la personalidad del Profesor Sicard, lo cual se hace indispensable en el momento de anunciar su fallecimiento. Así que en las líneas que siguen quiero hacer un retrato de este hombre fundamentalmente bueno, trabajador, serio y generoso. Le conocí en septiembre de 1975, en unas jornadas organizadas por él y su esposa, también profesora de Historia del Derecho hoy jubilada, en circunstancias difíciles para nuestra patria. De ese momento, en el que los Sicard y todos los demás extremaron la cordialidad con el único español presente en aquellas jornadas, arranca una amistad que no se interrumpiría nunca.

Apenas llegado a León como catedrático, tras la creación de esta Universidad, fue Germain Sicard el primer invitado que –ya en 1982– vino a impartir docencia, con dos

³ Puede encontrarse una relación casi completa de sus obras en las *Mélanges Germain Sicard*, publicadas por la Universidad de Ciencias Sociales de Toulouse, Toulouse 2000, 2 vols.

⁴ *Enseignement et politique en France de la Révolution à nos jours*, ed. Godefroy de Bouillon, 2 vols., París 2010.

⁵ *Histoire de l'enseignement catholique en France, de l'Ancien Régime à nos jours*, ed. del autor, Toulouse, 2014.

conferencias documentadísimas sobre la centralización administrativa en Francia y los orígenes de la revolución Francesa. Luego seguirían numerosas ocasiones en las que vino a León a enseñar, de acuerdo con su reconocida vocación profesoral. La Revolución Francesa, en sus múltiples facetas, fue su *vas electionis*. Y la última vez que vino a León a dar clase –ya como Doctor Honoris Causa– fue en la primavera de 2004. Impartió una magistral visión de conjunto sobre las fuentes del Derecho en Francia desde sus orígenes hasta la Revolución. Después su salud se resintió y, muy a su pesar, hubo de renunciar a cualquier desplazamiento largo. No obstante lo cual, la relación con los Profesores Sicard continuó. No sólo durante las vacaciones de agosto, en que sin excepción celebrábamos un almuerzo en el campo, sino también en los ocasionales desplazamientos a Toulouse durante el año.

Debe reseñarse una relación especial con el Profesor Sicard en el ámbito académico. Cuando, a raíz de mis investigaciones sobre el conflicto pirenaico de los montes Alduides, me encontré con un abundantísimo material de archivo, decidí presentarlo en Toulouse como tesis doctoral y fue Sicard, por supuesto, quien me hizo el honor de asumir la dirección de la tesis, cuyo tribunal presidió en 1990 en razón de su antigüedad. Más tarde y ya en León, en 1996, figuró como miembro del tribunal de la tesis de mi esposa, la profesora R. Létinier, quien a su vez fue alumna suya cuando cursó en Toulouse sus estudios de Derecho, y con quien después se iniciaría en su formación de historiadora del Derecho.

En diciembre de 2015, apenas dos meses antes de su óbito, pudimos ir a casa del matrimonio Sicard para presentarles nuestros mejores deseos del año nuevo. Cordial, sencillo y lúcido, hizo también gala de su fino humor en esta nuestra última entrevista. Hombre de gran fe, sin duda presentía el próximo final de su vida terrena. Ahora nos ha dejado el recuerdo imborrable de su bondad y de su laboriosidad. Y en la Facultad de Derecho de la Universidad de León honran su memoria un retrato de su investidura como Doctor Honoris Causa y la placa que da su nombre a una de las aulas.

Descanse en paz. Hasta siempre, Profesor Sicard.

FERNANDO DE ARVIZU Y GALARRAGA